



JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO

“Nunca ha sido tan fácil ganarse el cielo como ahora»

SAN JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO

San José Sánchez del Río nació el 28 de marzo de 1913, en Sahuayo de Morelos, Michoacán. Asistió a la escuela y vivió en el centro de Sahuayo, siendo de las mejores familias. Se integró a las vanguardias del grupo local de la ACJM en Sahuayo, y posteriormente en Guadalajara, Jalisco. Cuando estalló la Guerra Cristera en 1926, sus hermanos se unieron a las fuerzas cristeras, pero su madre no le permitió unirse. El general Prudencio Mendoza, también rechazó que se enlistara. El niño insistió en que quería tener la oportunidad de participar en el conflicto. Las palabras que convencieron a su madre para que lo dejaran ir fueron las siguientes "Nunca ha sido tan fácil ganarse el cielo como ahora"



Durante una lucha muy dura el 6 de febrero de 1928, el caballo del general Luis Guízar Morfín fue impactado por los proyectiles enemigos. José le dio el suyo diciéndole: "Mi general, aquí está mi caballo. Sálvese usted aunque a mí me maten. Yo no hago falta y usted sí".

Tras el combate, lo tomaron prisionero en las cercanías de Cotija, y lo llevaron a Sahuayo, donde lo encarcelaron en la parroquia, en custodia de su padrino Rafael Picasso.



DESDE LA PRISIÓN ESCRIBIÓ UNA CARTA A SU MADRE, EL 6 DE FEBRERO DE 1928

Querida mamá: Fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que en los momentos actuales voy a morir, pero no importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios.

No te preocupes por mi muerte, que es lo que me mortifica; antes diles a mis hermanos que sigan el ejemplo que les dejó su hermano el más chico. Y tú haz la voluntad de Dios, ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre. Saluda a todos por última vez. Y tú, recibe el corazón de tu hijo, que tanto te quiere y, verte, antes de morir, deseaba.



El viernes 10 de febrero lo sacaron de la parroquia al mesón general del ejército federal. Le desollaron las plantas de los pies, y lo obligaron a caminar descalzo con los pies desollados por la calle Insurgentes, hasta topar con lo que hoy es el Instituto Sahuayens; dieron vuelta al Boulevard y siguieron hasta llegar al panteón Municipal.



Durante todo el proceso, José dio repetidas vivas a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe. Llorando pero a la vez rezando por el camino, le fue señalada su tumba y poniéndose al pie de ella fue sometido a ahorcamiento y acuchillamiento por sus verdugos. Uno de ellos, Rafael Gil Martínez apodado "El Zamorano", lo bajó del árbol donde había sido colgado y le preguntó: *¿Qué quieres que le digamos a tus padres?* José respondió con voz de mucha fatiga: *Que viva Cristo Rey y que en el cielo nos veremos.* El verdugo sacó su pistola y lo mató de un tiro en la sien. Eran las 11:30 de la noche en Sahuayo, Michoacán.



BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN

José Sánchez del Río fue beatificado junto con otros once mártires mexicanos de la defensa religiosa el 20 de noviembre de 2005, durante el papado de **Benedicto XVI** en el Estadio Jalisco de Guadalajara, **el papa Francisco** aprobó un milagro atribuido a la intercesión del adolescente, que ostentaba el título de beato, el penúltimo paso antes de su reconocimiento como santo de la Iglesia católica. La ceremonia de canonización se llevó a cabo el 16 de octubre de 2016.





¡VIVA CRISTO REY!
¡VIVA LA VIRGEN DE
GUADALUPE!